

Marcha de las Margaritas

Hoy me desperté en mi cama después de 9 días fuera de casa. Miré el brazalete de plástico lila que todavía estaba atado alrededor de mi muñeca, que dice *Marcha das Margaridas*, y sonreí feliz. Después de casi 2 años de construcción, realizamos la *Marcha de las Margaritas* más grande de la historia. Esta fue la 6ta *Marcha de las Margaritas*, la 5ta en la que yo participé, y en las últimas dos fui parte de la *Coordinación Nacional Ampliada*. Sin lugar a dudas, esta fue la marcha más importante: la marcha de la resistencia, la marcha donde no negociamos con el gobierno, sino que presentamos una plataforma construida por miles de manos, el proyecto de Brasil de las *Margaritas*, la marcha que llenó de esperanza a Brasil.

Sin el apoyo del gobierno, con poco dinero para construir la *Ciudad de las Margaritas*, que albergó y alimentó a las miles de manifestantes en Brasilia, tenemos donaciones individuales, rifas, bingo, tiendas de segunda mano, libros de oro, fiestas y las más diversas formas de campañas colaborativas para construir la más grande manifestación de las calles de América Latina. He hicimos la mayor *Marcha* de todos los tiempos y además se unió la *Marcha de las Mujeres Indígenas*. Fuimos más de 100,000 mujeres entrando a la *Explanada del Ministerio* gritando *Lula Libre* y fuera *Bolsonaro*. Nos recibieron como nunca antes los lugareños que nos saludaban desde las aceras, con carteles de cartón hechos a mano que decían " *Sean bienvenidas, Margaritas*", con la policía respetándonos y mirándonos con admiración, con los fascistas y estafadores retirándose y viéndonos pasar. Ayer *Bolsonaro* no atacó a las mujeres, al nordeste, los movimientos sociales y la izquierda.

El ministro de Injusticia, *Sergio Moro*, puso a la *Fuerza Nacional* en las calles y se escondió, temeroso de la fuerza de las mujeres del campo, de los cientos de miles de *Margaritas* que brotaron de la sangre de la mártir *Margarida María Alves*, una sindicalista rural de *Paraíba* asesinada por los mismos terratenientes que, junto con los codiciosos empresarios, eligieron a *Jair Bolsonaro*. Si tuviéramos más recursos, habríamos colocado 3 veces más mujeres en Brasilia, porque teníamos al triple de mujeres movilizadas. Estoy feliz de haber ayudado a construir esta *Marcha* y escribir esta historia. Agradezco a *Mazé Moraes*, la *Secretaria Nacional de Mujeres de CONTAG*, a la *Comisión Nacional de Mujeres de CONTAG*, a las asesores *Érika*, *Vilenia*, *Carol* y *Raimundinha* por acoger tan bien a las mujeres de la *Articulación Nacional de*

Agroecología en esta gran construcción. Yo, Liliam y Wanessa, que salimos para el aeropuerto poco después de la marcha, todavía vestidas con nuestras camisetas, calcomanías y sombreros, fuimos recibidas y celebradas por varias personas en el aeropuerto. Una mujer que abordó el mismo vuelo que yo, en cuanto me vio exclamó: "¡Una margarita en nuestro vuelo! ¡Qué gran honor! "Hoy me he levantado con la esperanza de que pronto llegará la primavera y que una vez más el amor vencerá al odio. ¡Miedo fascistas, las mujeres están en las calles!

Beth Cardoso, Margarita del Grupo de Trabajo de las Mujeres de la Articulación Nacional de Agroecología, con mucho orgullo.